

† MARIANO BASSOLS DE CLIMENT

De modo inesperado, al menos para muchos de sus amigos, discípulos y admiradores, fallecía en Barcelona, el 20 de octubre de 1973, el profesor Dr. Mariano Bassols de Climent, catedrático de Filología Latina en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad barcelonesa. No había franqueado todavía, a pesar de hallarse próximo a ella, la decisiva frontera de la jubilación. Aunque aquejado durante los últimos años por serias dolencias, cabía esperar todavía, de su madurez científica, no pocas aportaciones de primer orden, siempre lúcidas y seguras, en el campo de la filología clásica. Había nacido el 12 de diciembre de 1903 en Figueres (Gerona), es decir, en el mismo corazón del Ampurdán, tierra clásica por excelencia, dulce y dura al mismo tiempo. Quizás haya que atribuir, hasta cierto punto, a esta oriundez el impulso, el apasionamiento y el tesón que caracterizaron la conducta del Dr. Bassols a lo largo de su vida, capacitándole para superar cuantos obstáculos se opusieron a su paso, aunque sin eximirle, pese a sus triunfos, de un extraño fondo, humanamente comprensible, de desaliento y escepticismo.

Cursó sus estudios superiores en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, en la que fue discípulo del Dr. Joaquín Balcells, cuyas orientaciones siguió en los dominios de la filología clásica. En dicha Facultad consiguió el grado de licenciado en Filosofía y Letras, con Premio extraordinario, en septiembre de 1922. Al mismo tiempo obtenía el premio «Rivadeneyra», concedido por aquella Facultad. No habían transcurrido dos años, cuando se doctoraba en Filosofía y Letras, también con Premio extraordinario, el 14 de enero de 1926, en la Universidad de Madrid, mediante su tesis *Estudio acerca de los adjetivos y predicados verbales que expresan idea de blancura en los poetas latinos*, que fue inmediatamente publicada (Barcelona, Tipografía Emporium, 1926, 59 págs.). Mientras tanto, había desempeñado el cargo de profesor ayudante de clases prácticas, afecto a la cátedra de Lengua y Literatura latinas, durante seis meses, del 28 de septiembre de 1925 al 24 de febrero de 1926, y el de profesor auxiliar temporal de la

Universidad de Barcelona, adscrito a las enseñanzas de Lengua y Literatura griega y latina, durante un año, desde la última fecha hasta diciembre del mismo año.

Estos dos años, de 1924 a 1926, señalan el decidido y rápido advenimiento del Dr. Bassols al mundo universitario. Ganó por oposición la cátedra de Lengua y Literatura latinas de la Universidad de Sevilla: el 1 de diciembre de 1926 es la fecha de su ingreso en el escalafón de catedráticos de Universidad. Contaba sólo veintitrés años de edad; ha sido uno de los catedráticos universitarios más jóvenes del país. Sólo permaneció un año en la Universidad hispalense. En virtud de un concurso de traslado, pasó a desempeñar la cátedra de la misma titulación en la Universidad de Granada, que regentó durante cinco años, a partir del 20 de diciembre de 1927. En 1932, por orden ministerial del día 14 de octubre, se trasladaba como catedrático agregado a la Universidad de Barcelona. Dos años más tarde, en 13 de diciembre de 1934, era nombrado catedrático numerario de Lengua y Literatura latinas de dicha Universidad, en virtud del régimen especial de autonomía concedido a la Universidad de Barcelona por decreto de 1 de junio de 1933; más tarde, después de la guerra civil, fue ratificado en dicho cargo, en virtud de concurso de traslado, por orden ministerial del 6 de octubre de 1942.

Instalado definitivamente, desde entonces, en la Universidad de Barcelona, ha sido a lo largo de estos treinta y un años cuando el Dr. Bassols ha ejercido su magisterio oral y escrito, con indiscutible competencia y rigor, con la más incondicional entrega a los postulados del mundo clásico, hasta convertirse en uno de los primeros representantes de nuestra ciencia filológica. Su cátedra, conocida por la firmeza y la severidad en la enseñanza, ha dado origen a una verdadera escuela de la que han surgido considerables grupos de profesores, estudiosos, colaboradores e investigadores. Dichos resultados se vieron favorecidos por la proyección de diversos cargos que, desde el puesto de su labor docente, el Dr. Bassols ocupó durante estos años: director del departamento de Filología latina; director de la Escuela de Filología de Barcelona, adscrita al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que publicó bajo su guía no menos de dieciséis volúmenes y dio vida, con la cooperación del profesor Juan Bastardas Parera, al importantísimo *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae* (voces latinas y romances documentadas en fuentes catalanas del año 800 al 1100), en curso de publicación; director y fundador de la Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos, patrocinada por el Ministerio de Educación y Ciencia y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que dio a luz pública no menos de cuarenta volúmenes en vida de su primer promotor; consejero numerario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; miembro de la Société des Études Classiques; miembro numerario de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. No es

de extrañar que su acendrada vocación por la enseñanza gramatical le impulsara a organizar los Cursos Generales de Verano para Extranjeros de la Universidad de Barcelona (en Puigcerdà, Barcelona y Palma de Mallorca), cuya dirección desempeñó, siempre con renovada ilusión y éxito —secundado, como en todos los aspectos de la cátedra, por la inestimable asistencia administrativa de la Srta. Clara López Xampeny—, desde la fundación de los mismos hasta poco antes de que le sorprendiera la muerte.

Además de la asignatura propia de la titulación de su cátedra, el Dr. Bassols tuvo a su cargo las disciplinas de Filología latina, Explicación de textos latinos y Lengua sánscrita. Merecen también subrayarse los títulos de diversos cursos monográficos que, como parcelas de sus profundos conocimientos, explicó de 1941 a 1958: «Las categorías verbales en latín», «Estilística latina», «Categorías lógicas y psicológicas en la sintaxis latina», «Estudio sintáctico de las voces del verbo latino», «La formación de las palabras en indoeuropeo», «Las voces y los tiempos del verbo, del indoeuropeo a las lenguas romances», «Estudio de las negaciones», «Crítica textual», «La declinación de la lengua sánscrita», «Problemas de fonética indoeuropea». A sus innegables dotes de organizador de tareas científicas hay que sumar aquí el celo que dedicó a la dirección de un puñado de tesis doctorales, que han dejado a menudo una huella perdurable en el renacimiento de nuestros estudios filológicos.

Más propenso, por temperamento, a la actividad docente y a la labor de seminario y escuela, el Dr. Bassols demoró bastantes años la incorporación de su saber personal a la bibliografía clásica en España. En realidad, dicha incorporación no sobrevino hasta 1943, cuando el maestro contaba cuarenta años de edad. Con antelación a esta fecha sólo se pueden mencionar, aparte de su breve tesis doctoral, pensada y redactada según los esquemas germánicos, cuatro trabajos de investigación o crítica: *Los predicados factitivos en la lengua latina* (Granada, 1926), *Las vocales indogermánicas* (Granada, 1939), *Goethe, heredero espiritual de los clásicos* (Granada, 1931) y *Los amigos de Horacio* (Granada, 1933). Desde 1943 sus publicaciones se harán abundantes y se convertirán en constante punto de referencia para los estudiosos y escolares. Entre sus obras de carácter didáctico, hay que subrayar, como fruto de su larga dedicación al estilo de Tácito, las ediciones comentadas de sus *Historias* en cuatro volúmenes: libro I (Barcelona, Bosch, 1943), libro II (Barcelona, C. S. I. C., 1946), libro III (Madrid-Barcelona, C. S. I. C., 1951) y libro IV (Madrid-Barcelona, C. S. I. C., 1955). Los tres últimos están integrados en las Publicaciones de la Escuela de Filología de Barcelona. Al mismo tiempo publicaba la edición crítica, con traducción catalana y notas, en cuatro volúmenes, de dichas *Historias* en la colección de clásicos de la Fundació Bernat Metge de Barcelona (I, 1949; II, 1949; III, 1957; IV, 1962), los dos primeros con la

colaboración del profesor Josep M. Casas i Homs, los dos últimos con la del profesor M. Dolç. En la misma línea hay que situar su edición crítica, con traducción castellana y notas, de las *Vidas de los doce césares*, de Suetonio, en cuatro volúmenes (I, 1964; II, 1967; III, 1968; IV, 1970), dentro de la Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos.

En la zona mixta de la didáctica, la investigación y la divulgación hay que situar aquí un grupo de artículos y escritos menores del Dr. Bassols, que son siempre para el estudioso válidos ejemplos de dedicación paciente y profunda a aspectos concretos de la antigüedad clásica: *Sobre el origen del ablativo comparativo en latín* (Barcelona, 1943); *Origen de la construcción impersonal del verbo «habere»* (Mendoza, 1948); *La lengua y la cultura* (Barcelona, 1948); *Nebrija en Cataluña*, Emerita XIII (1945), 49-64; *Poesía y matemáticas* (Barcelona, C. S. I. C., 1960), análisis de la teoría de P. Maury sobre las *Bucólicas* de Virgilio; *Los grados comparativos*, Estudios Clásicos I (1950-52), 187-193; *La cualidad de la acción verbal en español*, Estudios dedicados a Menéndez Pidal II (Madrid. C. S. I. C., 1951), 135-147; *Los atavismos en el lenguaje* (Barcelona, 1970), discurso inaugural del curso académico 1970-71. De la circunstancial, pero cordial, entrega del Dr. Bassols a la lengua y literatura sánscrita, debemos recordar su reciente versión castellana de *Savitri*, un episodio del libro III, o *Libro de la selva*, del *Mahabhárata* (Barcelona, 1973).

Pese al valor de tantas obras, inscritas en un segmento de sólo treinta años de labor lingüística y filológica, es indudable que el nombre de Mariano Bassols de Climent persistirá en la adhesión y la admiración de nuestras promociones universitarias, y aun de los estudiosos extranjeros, gracias a su admirable conocimiento de la gramática latina. Sus lecciones de cátedra (especialmente de Sintaxis) parecían un constante deseo de elevar nuestros estudios lingüísticos al mismo nivel que han logrado las naciones más cultas. De estas lecciones brotaron los dos importantes volúmenes de su *Sintaxis histórica de la lengua latina*: el I comprendía *Introducción, Género, Número, Casos* (Barcelona, C. S. I. C., 1945); el II, 1, *Las formas personales del verbo* (Barcelona, C. S. I. C., 1948). Este corpus sintáctico venía a ser, a primera vista, un resumen y crítica de las diferentes opiniones en las cuestiones controvertidas, pero se basaba en el principio de una sólida doctrina personal y en un nuevo sistema de aportaciones en el método comparativo. En la mente del autor debía constar de unos ocho volúmenes, pero, a causa de una de aquellas acometidas de desaliento y escepticismo de que hemos hablado, el Dr. Bassols renunció a la continuidad de una obra que debía de tener prácticamente concluida.

Podría pensarse en una especie de fracaso o desilusión de tipo personal, ante los nuevos rumbos que tomaba la ciencia del lenguaje. Sin

embargo, impulsado siempre por su irrenunciable vocación pedagógica, el Dr. Bassols condensó el vasto panorama, que se había propuesto recorrer, en los dos volúmenes de su *Manual de sintaxis latina* (Madrid, C. S. I. C., 1956), incluido en los Manuales de la «Enciclopedia Clásica» (núms. 3 y 4). El prontuario se ha convertido, como era de esperar, en un indispensable instrumento de trabajo, preparación y formación para nuestros escolares y opositores. Halagado, sin duda, por este éxito, el Dr. Bassols completó su obra sintáctica con otro manual de *Fonética latina* (Madrid, C. S. I. C., 1962), también incorporado a la «Enciclopedia Clásica» (núm. 5) y enriquecido con un apéndice de *Fonemática latina*, que redactó su discípulo Sebastián Mariner, catedrático de la Universidad Complutense. Sería ocioso advertir que la nueva obra ha sido igualmente acogida con entusiasmo y gratitud en todos los sectores de la enseñanza universitaria.

Sólo por estos dos manuales, que suponen una preparación de largos años y una extraordinaria capacidad de síntesis, Mariano Bassols de Climent tendría asegurada su permanencia, con brillo especial, en el nuevo resurgimiento de nuestros estudios clásicos. Sus otras obras, tanto las más extensas y exhaustivas como las ceñidas a facetas singulares de la ciencia filológica, no hacen sino poner de relieve las múltiples dotes de un humanista que en su labor de investigación sobre los hombres y las cosas del pasado sabe poner siempre el aliento vital de un hombre de hoy. Ante este hecho esencial tienen sólo valor de anécdota ciertos honores que pueden esmaltar una vida: en el caso del Dr. Bassols, el premio «Francisco Franco» de Letras, con que fue galardonado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas el tomo II, 1 de su *Sintaxis histórica de la lengua latina*, en 1947; el decanato de su Facultad, con que fue investido por orden ministerial del 5 de julio de 1960; la Encomienda con Placa de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, que le fue concedida en 1950, al cumplir sus veinticinco años de labor universitaria; o la Medalla de Plata de la Universidad de Barcelona, con que fue recompensado en 1971, a raíz de los veinticinco años de la creación de los Cursos de Verano para Extranjeros. *Nugae*, a la postre, como diría él mismo, en medio de la seriedad de una vida.

M. DOLÇ